

ESPACIO Y CONSTRUCCIÓN EN LA ARQUITECTURA RELIGIOSA  
MEDIEVAL DE JEREZ DE LA FRONTERA (S. XIII-XV)



Editorial Universidad de Sevilla

#### COLECCIÓN ARQUITECTURA

##### DIRECTORA DE LA COLECCIÓN

Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> María Teresa Pérez Cano

##### CONSEJO DE REDACCIÓN

Prof. Dr. Ángel Luis Candelas Gutiérrez. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Enrique Domingo Fernández Nieto. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Miguel Hernández Valencia. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Mercedes Linares Gómez del Pulgar. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. José María Manzano Jurado. Universidad de Granada.  
Prof. Dr. Francisco Javier Montero Fernández. Universidad de Sevilla.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> María Teresa Pérez Cano. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Ramón Pico Valimaña. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Francisco S. Pinto Puerto. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Francisco de Paula Pontiga Romero. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Carlos Jesús Rosa Jiménez. Universidad de Málaga.  
Prof. Dr. Victoriano Sainz Gutiérrez. Universidad de Sevilla.  
Prof. Dr. Juan José Vázquez Avellaneda. Universidad de Sevilla.

##### COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. José Manuel Aguiar Portela de Costa. Universidade de Lisboa, Portugal.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Isabel Arteaga Arredondo. Universidad de los Andes, Colombia.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Anita Berrizbeitia. Harvard University, EE.UU.  
Prof. Dr. Robert Brufau e Niubó. Universidad Politécnica de Cataluña.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Antonella Conttin. Politecnico de Milano, Italia.  
Prof. Dr. Thomas B.F. Cummins. Harvard University, EE.UU.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> María Cristina Da Silva Schicci. Pontificia Universidade Católica de Campinas, Brasil.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Carmen Escoda Pastor. Universidad Politécnica de Cataluña.  
Prof. Dr. Antonio Gómez-Blanco Pontes. Universidad de Granada.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Josefina González Cubero. Universidad de Valladolid.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Maite Méndez Baiges. Universidad de Málaga.  
Prof. Dr. Javier Monclús Fraga. Universidad de Zaragoza.  
Prof. Dr. Ignacio Oteiza San José. Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, Madrid.  
D.<sup>a</sup> Mercedes de Pablos Candón. Periodista, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.  
Prof. Dr. Dominique Poulot. Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Francia.  
Prof. Dr. Jorge Torres Cueco. Universidad Politécnica de Valencia.  
Prof. Dr. Ferrán Ventura Blanch. Universidad de Málaga.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Susan Roaf. University of Edinburgh, Reino Unido.  
Prof. Dr. Fausto E. Rodríguez Manzo. Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., México.  
Prof. Dr. Ricardo Sánchez Lampreave. Universidad de Zaragoza.  
Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Hielkje Zijlstra. Delft University of Technology, Países Bajos.

JOSÉ MARÍA GUERRERO VEGA

ESPACIO Y CONSTRUCCIÓN EN LA  
ARQUITECTURA RELIGIOSA MEDIEVAL  
DE JEREZ DE LA FRONTERA  
(S. XIII-XV)



Sevilla 2019

Colección Arquitectura  
Núm.: 40

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes  
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Araceli López Serena  
(Subdirectora)  
Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
Ana Ilundáin Larrañeta  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque Sánchez  
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Fotografía de la bóveda de la capilla bautismal de la iglesia parroquial de San Mateo de Jerez de la Frontera. En contracubierta: perspectiva militar cenital de la capilla bautismal de la iglesia parroquial de San Mateo de Jerez de la Frontera y en la solapa: columnilla de la bóveda del segundo cuerpo de la Torre de la Atalaya de Jerez de la Frontera.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019  
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.  
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: eus4@us.es  
Web: <<https://editorial.us.es>>

© José María Guerrero Vega 2019

Impreso en papel ecológico  
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-2799-0  
Depósito Legal: SE 2321-2019

Maquetación y diseño de cubierta: [referencias.maquetacion@gmail.com](mailto:referencias.maquetacion@gmail.com)  
Impresión: Podiprint

*A la memoria de mi padre,  
Paco Guerrero García*



## Índice

AGRADECIMIENTOS.....	11
PRÓLOGO .....	13
INTRODUCCIÓN .....	15
1. El edificio como documento. Metodología y procedimiento.....	16
2. Organización del contenido .....	18
I. EL PESO DE LA TRADICIÓN. LA INVESTIGACIÓN DE LA ARQUITECTURA MEDIEVAL JEREZANA.....	21
II. JEREZ EN LA BAJA EDAD MEDIA: UNA CIUDAD EN LA FRONTERA.....	27
III. TEMPLOS.....	37
1. Real capilla de Santa María del Alcázar .....	37
2. Colegiata de San Salvador .....	42
3. Iglesia parroquial de San Dionisio y Torre de la Atalaya.....	46
4. Iglesia parroquial de San Marcos .....	84
5. Iglesia parroquial de San Mateo.....	105
6. Iglesia parroquial de San Juan de los Caballeros.....	127
7. Iglesia parroquial de San Lucas .....	149
8. Iglesia parroquial de Santiago.....	165
9. Iglesia del convento de Santo Domingo.....	173
10. Ermita de la Ina .....	192
IV. CAPILLAS.....	201
1. Capillas <i>qubba</i> .....	204
Capilla de Villacreces (San Mateo) .....	206
Capilla de Santa Ana (San Lucas).....	212
Capilla Bautismal (San Marcos) .....	217
Capillas de Santa Catalina de Siena, San Juan Macías y Santo Tomás de Aquino (Convento de Santo Domingo).....	225
Capilla de los Suárez de Toledo (San Marcos) .....	228
Capilla de los Cuéllares (San Marcos) .....	231
Vestíbulo de acceso lateral (San Marcos) .....	235
2. Capillas con bóveda de crucería .....	238
Capilla de los Pesños (San Marcos).....	241
Capilla de la Astera (San Dionisio).....	249
Capilla del Sagrario (San Dionisio) .....	255

Vestíbulo de acceso lateral (San Dionisio).....	260
Vestíbulo de acceso lateral (San Mateo).....	266
3. Capillas con bóvedas estrelladas centralizadas.....	269
Capilla de los Tocino o de la Jura (San Juan de los Caballeros).....	274
Capilla Bautismal (San Mateo).....	296
Capilla de los Suárez de Toledo (San Mateo).....	309
Capilla de los Zarzana (San Juan de los Caballeros).....	314
4. Capillas con cabecera estrellada.....	320
Capilla de La Paz (Parroquia de Santiago).....	321
Capilla de Villavicencio (San Lucas).....	328
V. UNA SÍNTESIS ESPACIAL, MATERIAL Y CONSTRUCTIVA.....	337
1. Espacio.....	337
2. Materiales.....	340
3. Elementos constructivos.....	345
VI. CONCLUSIONES.....	353
BIBLIOGRAFÍA.....	363

## Agradecimientos

Esta publicación tiene su origen en la tesis doctoral, de la que toma el título, en la que se abordaba el estudio de una parte de la arquitectura medieval jerezana. De alguna manera, podría considerarse como la culminación de un dilatado proceso de investigación y aprendizaje en el que me han acompañado varias personas a las que estoy agradecido.

En primer lugar, quiero agradecer a Francisco Pinto Puerto, director de la tesis, su constante implicación en este proceso. A él le debo en gran parte la motivación y el ánimo que la hicieron posible. Me gustaría dar las gracias también a Alfonso Jiménez Martín por su apoyo y confianza en estos años. La aproximación a la arquitectura histórica desde planteamientos rigurosos, la generosidad y maestría de ambos han sido una guía constante para este trabajo.

Esta obra no hubiera sido posible sin la visita a los distintos templos. Quiero expresar, por tanto, mi gratitud a Antonio López Fernández, deán de la Catedral jerezana y párroco de los Cuatro Evangelistas; a Antonio Labrador Jurado, párroco de la Ermita de la Ina, así como a la Hermandad de la Vera-Cruz de Jerez,

radicada en San Juan de los Caballeros, por las facilidades ofrecidas para acceder en numerosas ocasiones a estos edificios. De igual forma agradezco a Manuel Barroso Becerra y a Manuel Collado Moreno, arquitectos de la Delegación de Urbanismo del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, haberme ofrecido amablemente la planimetría de algunos templos jerezanos.

Para el resultado final han sido esenciales las indicaciones, sugerencias y correcciones de Manuel Romero Bejarano, Pablo Pomar Rodil, Gregorio Mora Vicente y Fernando López Vargas-Machuca quienes tuvieron la amabilidad de leer algunas de las versiones del manuscrito original y siempre han estado dispuestos a compartir sus reflexiones y conocimientos de la arquitectura e historia de Jerez. De la misma manera, me gustaría también reconocer la ayuda prestada por Miguel Redondo Redondo, Patricia Ferreira Lopes y Francisco Javier Guerrero Vega, quienes elaboraron las imágenes cartográficas y urbanas que acompañan el texto.

A la familia y amigos, por su apoyo incondicional. A Cristina y a Nora, por compartir su tiempo y amor conmigo, GRACIAS.



## Prólogo

Encontrará el lector en este trabajo dos cualidades esenciales y poco habituales en los estudios de la arquitectura de carácter patrimonial: la primera de carácter epistemológico, al reunir bajo una misma autoría visiones múltiples de un mismo problema. Esta cualidad surge de la capacidad del autor para trabajar en y entre disciplinas como la historiográfica, la arqueológica y el análisis arquitectónico. Este modo de proceder queda reflejado en una metodología coherente, construida desde una loable capacidad de diálogo interdisciplinar. La segunda, quizás propiciada por la anterior, es de carácter discursivo, al construir un relato unitario a partir de la verificación de fuentes muy diversas como textos, iconografía, planimetrías y fotografías junto a la elaboración de otras fuentes documentales propias a través del dibujo cuidado y riguroso de cada uno de los elementos analizados.

Sobre estos dos pilares el autor filtra y decanta los relatos históricos que se han venido gestando desde el siglo XIX en torno a la arquitectura jerezana de los siglos XIV y XV, que antaño han sido muy propensos a confundir los documentos con argumentos épicos y leyendas. Esta realidad histórica tradicional el autor la contrasta con la observación directa de los edificios, de los muros y espacios que sustentan la arquitectura, tal como se enuncia en el título del libro que tiene el lector entre sus manos: «*Espacio y construcción en la Arquitectura Religiosa Medieval de Jerez de la Frontera*». Título que nos sitúa en los lugares comunes donde quedan plasmados las diversas transformaciones sufridas a lo largo del tiempo. El autor deja claro que no podemos pensar que estas arquitecturas han llegado hasta nosotros inalteradas, inmutables al paso del tiempo. Demuestra en su trabajo que es necesario pensar en esas mutaciones, en su dimensión temporal y sus razones, para descubrir los cambios, y esto lo hace con destreza a través de diversos recursos técnicos y estrategias de investigación. Una de ellos es la observación detenida y aguda de las fotografías antiguas, documentos

que de forma excepcional acompañan a algunas de aquellas transformaciones que reinterpretaron la arquitectura de forma radical durante los siglos XIX y XX, con un pensamiento historicista decimonónico, siguiendo así el autor una trayectoria investigadora que ya diera frutos colectivos en publicaciones como *La intervención en el patrimonio. El caso de las iglesias jerezanas, (1850-2000)*. Otro de los recursos que podemos descubrir en las páginas de este libro es la interpretación de las formas construidas con una mirada arqueológica, hallando uniones y desfases constructivos en las formas de las fábricas, en sus superficies. Por último, y no menos importante, es consecuencia de medir y dibujar estos edificios de diversas formas, ofreciendo a otros investigadores y al lector visiones inéditas a través de las que desvela relaciones no perceptibles a simple vista. Esta capacidad del dibujo nos recuerda a las ilustraciones que Choisy hiciera de la arquitectura antigua y medieval, y retorna a momentos a veces recordados con cierta nostalgia. Como aquellos, los dibujos que podemos encontrar en este libro son contenidos y explícitos, lejos de las realidades virtuales que inundan los medios digitales y algunas publicaciones. Con esta actitud muestra una gran capacidad sintética que tanto se echa en falta en otros muchos trabajos. Entre estos dibujos son destacables las perspectivas de los interiores de las capillas, así como los alzados y plantas de los templos donde quedan plasmadas las etapas constructivas, sus interfaces y regiones, dejando patente el carácter del edificio como complejo constructo.

Los recorridos por los edificios analizados desvelan una forma de actuar característica de este momento, los siglos XIV y XV, en una región que asumió de forma visceral el papel de frontera. Sin aclarar este contexto fronterizo hubiera sido difícil comprender los atribulados procesos constructivos de estos edificios, sus circunstancias sociales, políticas y religiosas. Por ello no es de extrañar que el texto comience hablando de la frontera y la ciudad, para situar adecuadamente el

contexto de trabajo en una red de relaciones territoriales que deviene en lo que el autor denomina «un taller jerezano», opinión compartida y debatida con historiadores como Fernando López Vargas-Machuca y Manuel Romero Bejarano.

Situado el contexto jerezano en su peculiaridad fronteriza, límite con el Islam y periferia de la Castilla cristiana, el trabajo se centra en la ciudad medieval y su estructura en collaciones regidas por parroquias, únicos edificios con magnitud suficiente para albergar a un número significativo de ciudadanos con una misión evangelizadora, pero también económica, que a la postre ofrecerá un gran potencial para simbolizar una estructura social fuertemente jerarquizada. A este nivel, el rol de los edificios parroquiales, monásticos y colegiales en la transformación de la ciudad es esencial. En especial aquellos dedicados al recuerdo y la perpetuación de la memoria de los antepasados y enaltecer el presente de sus promotores, las capillas funerarias a las que se dedica de forma central este trabajo. Expresión original de lo que hoy conocemos como monumentos, que concentran los mayores esfuerzos estéticos, técnicos, materiales y económicos. Estas capillas, fundaciones particulares en su mayoría, serán levantadas en consonancia a las sucesivas reformas y adaptaciones de los templos, razón por la que el autor nos conduce a un recorrido a través de la historia conocida, alimentada y nutrida por la observación detenida de las huellas presentes en estos edificios, de la que obtiene resultados inéditos hasta ahora. Cada uno de los diez edificios analizados es un universo en sí mismo, que el autor acota debido a la extensión de esta publicación, sin por ello dejar de desvelarnos grandes sorpresas. Tras este recorrido inicial descubrirá el lector una ciudad en constante cambio, con una efervescente actividad edilicia que desplegará numerosas vinculaciones territoriales. Un escenario que fundamenta el posterior auge y calidad de la arquitectura jerezana de los siglos XV y XVI, en el contexto del gótico castellano.

En esta red de relaciones donde los edificios parroquiales y monásticos son nodos de actividad, es donde se puede llegar a entender la dimensión real de las arquitecturas a cuyo conocimiento va dirigido finalmente este trabajo, las capillas funerarias y devocionales. Las variantes e invariantes que el autor ha ido describiendo, analizando pormenorizadamente, muestran unos tipos característicos donde se funden la tradición islámica y cristiana. Una auténtica síntesis espacial, material y constructiva, como el autor enuncia en su quinto capítulo, donde queda expresada de forma magistral no solo lo específico y particular de cada una, sino aquello común a una época donde los conocimientos técnicos y profesionales adquieren altas cotas de destreza; como muestran las hipótesis fundamentadas sobre los trazados geométricos que servían al control de las formas construidas, o el uso sistemático de recursos formales de gran belleza que hibridan tradiciones.

El resultado final es una «síntesis espacial, material y constructiva» que incrementa la memoria histórica de esta arquitectura, contribuye a su puesta en valor como conjunto, destacando cualidades formales como el color y los revestimientos que, en muchos casos, por desgracia han desaparecido o de los que quedan escasas muestras, razón por la que ahora adquieren un destacado valor testimonial. Las soluciones constructivas analizadas constituirán, a partir de ahora, nuevos indicadores cronológicos, mientras las razones geométricas expuestas demuestran las capacidades proyectivas de los autores de estos edificios para dar respuesta a las ambiciones y anhelos de sus promotores.

Con este trabajo se salda una parte sustancial de la deuda pendiente con la arquitectura jerezana del s. XIV y XV, llena de lagunas y generalidades, pero también se aporta un método de trabajo que esperamos sea de utilidad a futuros investigadores y contribuya a una visión interdisciplinar del conocimiento.

FRANCISCO PINTO PUERTO

## Introducción

En la segunda mitad del siglo XIII, bajo el reinado de Alfonso X, tuvo lugar una campaña militar cuyo resultado fue la toma definitiva por parte de las tropas cristianas de varias poblaciones al sur del Reino de Sevilla, entre ellas Jerez. La incorporación de estas ciudades al reino de Castilla supuso el inicio de una etapa de grandes cambios en la que la sustitución de la sociedad y la cultura islámica por la de los nuevos pobladores vino acompañada de la necesidad de disponer de edificios religiosos para el nuevo culto. El carácter de frontera que tuvieron durante años estos territorios, expuestos a incursiones y asaltos, no produjo unas condiciones sociales y económicas favorables al desarrollo de un programa edilicio significativo. Pero la pacificación, el alejamiento de la frontera y la toma de control definitivo de la zona dio paso a una serie de construcciones donde la influencia de los núcleos cercanos, principalmente de Córdoba, muestra una confluencia de elementos de la tradición hispano-musulmana y el gótico castellano, tanto en lo espacial como en lo decorativo.

La nueva arquitectura religiosa se materializó en ejemplos de distinta naturaleza: capillas funerarias, nuevos edificios parroquiales, ermitas... y en su construcción fue decisiva la existencia de las cercanas canteras de San Cristóbal –al parecer ya en uso en época islámica–, que propició el desarrollo de un ambiente técnico relacionado con la cantería y el uso extensivo de la piedra como material constructivo<sup>1</sup>.

La ciudad de Jerez de la Frontera fue el foco principal donde se desarrolló una arquitectura con características particulares. El uso de una decoración híbrida, con elementos propios de la tradición castellana y del mundo hispano-musulmán, así como el desarrollo técnico asociado al empleo de la piedra, vinculado estrechamente con la evolución de las soluciones de

abovedamiento, son algunas de ellos. La pervivencia de esta tradición a lo largo del tiempo se vio alterada por la irrupción de un estilo más evolucionado, con origen en la obra gótica de la catedral de Sevilla, que trajo consigo nuevas concepciones espaciales y técnicas. Esta potente influencia se plasmó en las obras de las parroquias de San Miguel y Santiago a finales del siglo XV, notables ejemplos del denominado «gótico catedralicio», pero también en la renovación de las principales parroquias fundacionales.

El éxito de estos nuevos planteamientos eclipsó en buena medida la arquitectura anterior, que ha llegado hasta nuestros días reducida y de manera fragmentaria. Esto hace que la arquitectura medieval jerezana se presente como un campo propicio para el análisis de los edificios como primera fuente documental para su conocimiento. A través del análisis de su configuración material y espacial y el apoyo en otra serie de fuentes indirectas, documentales o tipológicas, se pretende con esta obra aportar una visión amplia y rigurosa de la génesis, construcción y el devenir histórico de esta arquitectura.

Para ello, en primer lugar, ha sido necesario identificar, delimitar y documentar los restos materiales conservados, confinados en las edificaciones actuales y cuya presencia ha podido quedar confundida en las transformaciones sufridas en posteriores etapas. Por otra parte, el estudio de los materiales y las técnicas constructivas empleadas, en relación con los espacios generados, ha permitido profundizar en el conocimiento de la configuración material de estos edificios. Más allá de exponer y sintetizar las distintas experiencias aisladas, se han tratado de exponer las claves con las que entender una evolución constructiva y espacial de esta arquitectura. Para ello se ha realizado un gran esfuerzo por explorar las posibilidades del medio gráfico, el dibujo, que articula el discurso y se presenta como medio excelente de documentación, análisis y comunicación.

---

1. López Amador y Ruiz Gil, 2007: 116.

## 1. EL EDIFICIO COMO DOCUMENTO. METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTO

Desde los comienzos de la reflexión teórica sobre la Arquitectura como Patrimonio Cultural, la relación de nuestro presente con las formas históricas y en general con aquellas consideradas de interés patrimonial, ha girado en torno a un problema central, el de su conocimiento, el cual se encuentra íntimamente ligado al objetivo genérico de su adecuada conservación<sup>2</sup>. La metodología puesta en práctica en este trabajo parte de la premisa de concebir el análisis de la arquitectura histórica, uno de los máximos exponentes de la cultura material de las sociedades precedentes, como un proceso complejo, fiel reflejo de la naturaleza y circunstancias particulares del objeto de estudio. Tal y como exponían Latorre y Caballero:

«La materialización de un edificio responde formalmente a los planteamientos estéticos o estilísticos de las personas que lo idearon y lo construyeron; tipológica y espacialmente a los problemas como contenedor de usos que pretendía resolver, constructiva y estructuralmente a la tecnología y los conocimientos de su momento y finalmente responde a los condicionantes que el lugar de su construcción le impone. Forma, construcción, función y entorno determinan simultáneamente tanto la génesis de su arquitectura como la de las transformaciones a las que se verá sometido»<sup>3</sup>.

Parecía oportuno, por tanto, que el acercamiento a la arquitectura medieval jerezana se abordara desde un análisis que integrara la perspectiva histórica y la arquitectónica, entendiendo ésta última en un sentido amplio en el que tienen cabida, entre otros, aspectos geométricos, constructivos, arqueológicos y tipológicos. Sin llegar a pretender abarcar la totalidad de los campos de conocimiento posibles, sí al menos se ha intentado complementar a las disciplinas de la Historia y la Historia del Arte que tradicionalmente se han ocupado de la arquitectura medieval jerezana. El deseo implícito ha sido el de abrir la mirada a diferentes perspectivas desde las cuales tratar de profundizar en el conocimiento de esta arquitectura, centrándonos principalmente en dos aspectos concretos: la técnica constructiva y la creación y modificación del espacio arquitectónico.

Una vez establecidos los límites del campo de estudio el método de trabajo se ha dividido en tres etapas

diferenciadas conceptualmente, aunque a lo largo del desarrollo del trabajo se han producido de forma inevitable interferencia entre ellas, en un proceso de retroalimentación.

En un primer momento se ha realizado la revisión crítica de fuentes mediadas<sup>4</sup>, escritas y gráficas, tratando de recopilar la mayor parte posible de información conocida de los distintos edificios.

En segundo lugar, partiendo del principio de valorar el edificio como documento, se han tratado de registrar aquellos aspectos relacionados con su realidad material para lo cual se ha procedido a su levantamiento gráfico, la identificación de elementos constructivos, la lectura de discontinuidades en la fábrica y el registro de marcas de cantero.

Por último, a partir de la información obtenida se ha llevado a cabo el estudio e interpretación de los procesos de diseño, trazado y construcción, y cómo estos determinan o condicionan su concepción espacial. Los sistemas de abovedamiento han centrado el interés principal del análisis en base a su papel destacado en la definición del espacio arquitectónico, así como por la tecnología puesta en práctica, punta de lanza en el uso de los recursos disponibles.

A partir de lo anterior se plantea una propuesta evolutiva, en los métodos, sistemas y recursos puestos en práctica por los constructores medievales en un ámbito geográfico muy determinado, que no siempre tendrá que tener necesariamente un reflejo o correlato exacto en la cronología conocida.

### Revisión de fuentes documentales

En una imprescindible revisión documental quedarían englobadas, además de la bibliografía existente, aquellos otros documentos escritos, gráficos y fotográficos que puedan aportar información para entender la evolución constructiva de los edificios.

Más allá de la escasez de fuentes documentales coetáneas al ámbito cronológico elegido, y por supuesto la incapacidad de quien suscribe para la lectura directa de estos, la consulta de archivos se ha centrado en aquella documentación más cercana en el tiempo al hecho estudiado. Para ello se contaba como punto de partida el trabajo desarrollado con anterioridad en el estudio de las obras de restauración en los templos jerezanos<sup>5</sup>. El estudio de este tipo de intervenciones, en

2. Brandi, 1988.

3. Latorre González-Moro y Caballero Zoreda, 1995: 9.

4. Jiménez Martín y Pinto Puerto, 2003: 175.

5. Álvarez Luna y otros, 2003.

colaboración con otros investigadores, ha sido esclarecedor para discernir aquellos elementos originales de los edificios frente a los que han sido fruto de la creatividad de algunos arquitectos restauradores<sup>6</sup>.

### Levantamiento gráfico

Este tiene como finalidad primordial obtener una representación del objeto arquitectónico, en forma de modelo a escala reducida, bien sea en sus proyecciones, como ha sido lo habitual hasta ahora, o con otros procedimientos más actuales, mediante modelos digitales informatizados. La documentación gráfica y su traducción planimétrica resultan básicas y fundamentales para nuestro objetivo pues nos permite aunar la imagen de nuestro edificio, es decir su representación visual, con sus datos dimensionales, proporcionándonos información verificable sobre los valores espaciales y de escala de la obra arquitectónica. Se parte de la consideración del dibujo, más allá de un medio de representación, como un potente instrumento de análisis de la arquitectura, lo que requiere de una base de conocimiento suficiente y puede, por tanto, constituir una aportación en sí mismo al conocimiento del edificio y constituirse en lugar de encuentro. Quiere esto decir que se aspira a superar el papel subsidiario del dibujo de acompañamiento al discurso literario, procurando integrarse con él a lo largo de todo el trabajo. El esfuerzo se ha concentrado en la toma de datos de los espacios más reducidos, las capillas funerarias, tomando como punto de partida y completando en algunos casos, la planimetría existente de las iglesias<sup>7</sup>. En el proceso de trabajo se han combinado distintas herramientas, desde la toma de datos manual consistente en mediciones lineales, en este caso mediante cinta métrica y distanciómetro láser, registrados en los correspondientes croquis de campo hasta el uso de instrumental topográfico o la aplicación de la fotogrametría digital convergente<sup>8</sup>.

6. En este trabajo se pudo constatar la vigencia en la ciudad de los principios de la restauración en estilo hasta hace bien poco. Buscando la unidad estilística de los edificios se recrearon elementos originales y se hicieron desaparecer otros.

7. Agradezco a Manuel Barroso Becerra, arquitecto de la Delegación de Urbanismo de Jerez de la Frontera haber puesto a mi disposición la planimetría de los templos conservada en el archivo de esta institución.

8. Esta técnica, con un notable desarrollo en estos momentos, permite, respecto a la fotogrametría estereoscópica, automatizar en mayor o menor medida el proceso de identificación de puntos acelerando la restitución de objetos. A partir de un conjunto de fotos convergentes obtenidas con cámara digital de alta resolución calibrada, y empleando un programa informático especializado,

### Identificación de elementos constructivos

Sobre los dibujos iniciales se ha llevado a cabo el registro de los elementos constructivos para, en cada caso, intentar establecer una relación con el desarrollo de la técnica en cada situación y valorar su posible papel como indicadores cronológicos. En muchas ocasiones estos elementos están ocultos bajo revestimientos, agudizando la observación de los indicios dejados por las manchas de humedad o cambios de coloración producto de la degradación.

### Lectura de discontinuidades

La consideración de las fábricas históricas como objetos estratificados, ha permitido abordar su estudio desde una perspectiva arqueológica a través de la metodología para el análisis estratigráfico de paramentos<sup>9</sup>. Es ilustrativa, para entender este principio, la metáfora del edificio como un palimpsesto en el que leer las huellas de los procesos acaecidos.

De forma general la comprensión diacrónica de la arquitectura hace que el interés del objeto de estudio no se reduzca al estado original de su creación sino que se extiende a los sucesivos procesos de transformación a lo largo del tiempo que ayudan a comprender los parámetros culturales y técnicos bajo los que estos se llevaron a cabo. No se ha pretendido realizar un análisis estratigráfico exhaustivo de los edificios estudiados<sup>10</sup>, con un registro pormenorizado que abarque las unidades y relaciones de este tipo en el conjunto completo del edificio. Se ha seguido la metodología estratigráfica maximizando las unidades, donde tan solo se han registrado aquellas relaciones estratigráficas o discontinuidades aparentes que proporcionen datos sobre la cronología relativa de las unidades constructivas principales. Esto podría permitir establecer condiciones de anterioridad y posterioridad de algunas de las edificaciones estudiadas, de notable valor teniendo en cuenta

mediante determinados algoritmos y procesos automatizados se obtiene una nube de puntos en el espacio que definen la forma del objeto restituido. El resultado es similar al obtenido con un escáner láser, aunque con una menor precisión. Por el contrario, la ventaja principal es su reducido coste y la reducción del tiempo de toma de datos. Sobre los principios teóricos de la fotogrametría véase Almagro Gorbea, 2004: 58-98.

9. El método de análisis estratigráfico de construcciones históricas surge como aplicación del método estratigráfico arqueológico, definido por Harris (1991), al estudio de los edificios históricos.

10. Hay que destacar el trabajo desarrollado por Caballero Zoreda (1995), principal precursor del método en España, o la experiencia de Tabales Rodríguez (2002) en el estudio de diversos edificios históricos sevillanos.

la escasez de datos documentales que puedan proporcionar fechas absolutas.

### Registro de marcas de cantero

Se han localizado y registrado los signos tallados en numerosos sillares de varios de los edificios estudiados, a través de los cuales podemos intentar acercarnos al sistema de organización de la obra. Es una opinión generalizada que la presencia de marcas en la fábrica estaría asociada al sistema de trabajo a destajo, en la que la marca mostraba la autoría de cada sillar para así poder cuantificar el trabajo realizado y por lo tanto el pago del mismo<sup>11</sup>. Otras teorías plantean la existencia de dos grupos distintos de trabajadores dentro de los talleres de obra de las catedrales: una especie de estado mayor formado por obreros a los que se les pagaba por jornal, por lo que no eran necesarias las marcas; y otros contratados de forma esporádica que serían los que trabajarían a destajo y sí marcarían los sillares. Esta teoría intenta explicar la presencia de marcas sólo en algunos sillares<sup>12</sup>. Como el operario que colocaba las piedras no debía tener en cuenta estas marcas, las encontramos a veces al revés, o incluso en el interior de los muros, por lo que en ocasiones solamente se hacen visibles con motivo de obras de restauración<sup>13</sup>, o por algún desgraciado incidente que provoca su colapso. Por otro lado, en el taller gótico de la catedral de Sevilla parece que el pago por jornal, para el que no eran necesarias las marcas, convivía con el trabajo a destajo en determinados momentos de necesidad para la fábrica, razón por la cual quedaron tantos sillares sin marcar<sup>14</sup>.

Habría que tomar ciertas precauciones para extraer conclusiones del registro y análisis de las marcas de cantero. Considero que la fundamental es la de no identificar de manera automática un modelo de marca con un único autor ya que a lo largo del tiempo podría ser usado por varios individuos, sobre todo aquellos cuyo trazado es más simple. Sin embargo, sí pueden ayudar –normalmente acompañadas de otros indicios–, para identificar fases constructivas en un mismo edificio.

Tomando como punto de partida los trabajos de inventariado realizados en otros edificios del entorno, se ha realizado un registro con objeto de describir, clasificar y localizar las marcas del edificio<sup>15</sup>. Se parte de

la idea inicial del posible papel que éstas pueden tener como elemento del análisis, no sólo ya de la secuencia cronológica del edificio sino también del proceso productivo de la cantería. Se entiende, por supuesto, que el análisis no debería limitarse al estudio aislado de las marcas, sino constituir una fuente más de información que se complementa y enriquece con el resto de datos documentales y estratigráficos.

### Sistemas de control formal. Estudio de trazas

Como etapa final se ha intentado desarrollar un análisis centrado en los procesos de diseño, trazado y construcción, extrayendo las características fundamentales de los espacios edificados: dimensiones, proporciones y formas; con un interés destacado en las bóvedas, dada su relevancia desde un punto de vista estético, estructural y constructivo, así como en la definición del espacio arquitectónico.

Se han tratado de deducir los procesos de diseño que anticiparían el resultado final, así como los medios de control que van a permitir concretar las ideas iniciales, verificarlas y corregirlas antes de ponerlas en obra. Siendo las matemáticas y la representación gráfica las que históricamente han suministrado los instrumentos para ese control previo de la forma, en ellos desempeña un papel destacado el uso de la geometría<sup>16</sup>.

## 2. ORGANIZACIÓN DEL CONTENIDO

En cuanto a la organización del contenido, en primer lugar, en el capítulo *El peso de la tradición. La investigación de la arquitectura medieval jerezana*, se plantea un recorrido por las distintas aportaciones anteriores al tema y se esboza un breve estado de la cuestión que sitúa el punto de partida y el marco científico en el que se desarrolla esta obra.

Bajo el título *Jerez en la Baja Edad Media: una ciudad en la frontera*, se agrupa una descripción del marco histórico y social de este período, donde la condición de frontera va condicionar la evolución tanto de la sociedad como de su arquitectura. Además se apuntan algunas consideraciones sobre su ubicación territorial y

11. El estado de la cuestión Romero Medina, 2012.

12. Du Colombier 1973: 136.

13. Ferrer, 1983: 19.

14. Rodríguez 1998b: 262.

15. La función de las marcas de cantero en la catedral de Sevilla ha sido tratada por el profesor Rodríguez Esteve, (1998a; 1998b; 2006). Una propuesta

metodológica del registro de las marcas en el trabajo colectivo sobre la iglesia Prioral de El Puerto de Santa María en Ruiz de la Rosa y otros, 2010.

16. «La precisión conceptual y comunicativa de la geometría, su capacidad de definición de las formas planas y tridimensionales, de sus relaciones y combinaciones, ha estado presente desde los comienzos de la arquitectura como Arte». Ruiz de la Rosa, 1987: 18.

la organización urbana de la ciudad en la medida en que pueden servir para entender algunos procesos evolutivos de los distintos edificios.

En el capítulo *Templos* se ha abordado el estudio de los conjuntos edilicios. El grupo se inicia con la capilla del Alcázar, única mezquita jerezana transformada en lugar de culto cristiano que ha llegado hasta hoy día. Les siguen la antigua colegiata de San Salvador –también desaparecida al ser sustituida por un nuevo templo barroco–, y las otras cinco parroquias fundacionales: San Dionisio, con la torre de la Atalaya, San Marcos, San Mateo, San Juan y San Lucas. Seguidamente reparamos en la parroquia de Santiago, espléndida obra tardogótica que conserva algunos espacios de una edificación anterior. Se incluyen también la iglesia del convento de Santo Domingo y, por último, la ermita de la Ina, único ejemplo situado en el entorno rural. En este apartado el interés se ha centrado en los procesos de transformación de estos edificios y en su cronología, intentando delimitar en las fábricas las huellas y vestigios del período histórico estudiado.

En la siguiente parte, *Las capillas*, la escala se reduce y se estudia una tipología concreta con gran difusión en la época en el ámbito jerezano. La técnica constructiva empleada y los parámetros de diseño de los distintos espacios van a centrar la atención del análisis, especialmente las soluciones concretas de abovedamiento. De hecho, el tipo de bóveda y los rasgos espaciales han sido los criterios básicos para clasificar los distintos ejemplos en cuatro grupos, correspondientes a otros tantos capítulos: capillas *qubba*, capillas cubiertas por bóvedas de crucería, bóvedas estrelladas de planta centralizada y bóveda estrellada con planta rectangular.

Le sigue una *Síntesis espacial, material y constructiva* de los elementos arquitectónicos en la que se abordan los rasgos comunes en las soluciones constructivas y formales de los distintos ejemplos estudiados, tratando de describir una evolución de estos rasgos que podemos considerar como invariantes.

Por último, en la última parte se exponen las *Conclusiones*, incluyendo una propuesta cronológica de la evolución de los modelos analizados y unas conclusiones finales que completan las incluidas en cada capítulo.